

## **Ayuda para los hombres que sobreviven a la trata de personas**

Las estadísticas globales más frecuentemente citadas sobre la trata de personas indican que los hombres y los niños representan casi la mitad de la cifra total de las víctimas de la trata de personas; sin embargo la identificación y el cuidado de los hombres víctimas sigue siendo un enorme desafío para los gobiernos y para quienes prestan cuidados de salud en todo el mundo. Con demasiada frecuencia los hombres y los niños no están identificados y permanecen en situaciones peligrosas, privados de su libertad. Cuando logran escapar de sus situaciones de tráfico es muy posible que sean descuidados por los gobiernos y los proveedores de servicios cuyos programas fueron establecidos para albergar y cuidar a las mujeres y las niñas. En lugar de ser tratados como individuos explotados, enfrentan un mayor riesgo de ser penalizados o multados por ofensas, tales como cruzar la frontera ilegalmente, o enfrentar acusaciones y encarcelamiento por delitos que cometieron como resultado de haber sido objeto de la trata.

Se han encontrado hombres víctimas de los trabajos forzados en casi todos los sectores laborales, incluyendo la minería, silvicultura, construcción, atención a la salud, fábricas, hostelería y agricultura. Recientes informes de investigación han documentado los graves abusos a los hombres en los barcos pesqueros en el sudeste de Asia durante varios años así como explotación de niños en trabajos forzados en barcos de pesca en el lago Volta en Ghana. Además ha habido recientes informes de hombres forzados a trabajar en la construcción en Qatar en sus preparativos para la Copa Mundial de 2022 y en la agricultura en el Reino Unido y Estados Unidos. Alrededor del mundo el tráfico sexual de niños y hombres sigue siendo ocultado y no reportado, y hay una grave escasez de programas para atender sus necesidades. Por ejemplo los informes han documentado casos de niños vendidos al tráfico sexual en Afganistán, incluyendo el “*bacha baazi*”, en el que los hombres usan a los muchachos jóvenes para distracción social y sexual. En Estados Unidos se vende a hombres y niños para la industrial ilegal del sexo comercial.

Recientes investigaciones han documentado el impacto en la salud física y mental de la trata de personas en los hombres y niños que pudieron haber experimentado el abuso físico y sexual y amenazas de violencia, privación de la nutrición básica e higiene y pérdida de la libertad de movimiento. A pesar de experimentar esas condiciones los hombres sobrevivientes con frecuencia en principio no se consideran a sí mismos víctimas de un delito de trabajos forzados. Más bien es posible que consideren su situación en los trabajos forzados como mala suerte, por su propia “ingenuidad” y la consecuencia “normal” del trabajo migrante. Esto se refuerza con la aceptación común, o el papel tradicional de los géneros, o los estereotipos según los cuales se espera que los hombres se defiendan por sí mismos y mantengan a sus familias. Además, las autoridades, tales como los funcionarios de inmigración, inspectores laborales y policía, con frecuencia no reconocen a los hombres víctimas debido a prejuicios o a la tendencia a percibir a los hombres como menos vulnerables a la trata de personas o al criterio erróneo de que la trata de personas es exclusivamente el tráfico sexual de niñas y mujeres. La mayor parte de los

programas establecidos para ayudar a las víctimas de la trata no se enfocan en atender las necesidades de los hombres sobrevivientes. En muchos países, incluso cuando las autoridades identifican a un hombre víctima de la trata, hay pocos programas contra la trata capaces de brindar ayuda especializada para hombres y niños, especialmente vivienda segura.

Los hombres sobrevivientes de la trata precisan acceso a una ayuda amplia y culturalmente apropiada para atender sus necesidades, como es la vivienda, la atención médica y la asistencia para obtener empleo, que se ofrezca en centros que adecúen sus servicios a los individuos, por ejemplo:

- Vivienda: Acceso a vivienda, que sea segura y tenga recursos para atender necesidades únicas. El uso de albergues para personas sin hogar con frecuencia no es adecuado para los sobrevivientes hombres traumatizados.
- Salud: Acceso a una amplia gama de servicios informados sobre traumas físicos y salud mental, incluyendo alternativas al cuidado tradicional, como sesiones de consejería psicológica entre personas con iguales experiencias.
- Apoyo legal: Acceso al apoyo legal para asegurar que los hombres sobrevivientes conozcan sus derechos, tengan acceso a los procedimientos legales y tengan ayuda para contactar con los servicios consulares de sus países natales así como a buscar compensación por sus salarios perdidos y sus lesiones, y otras formas de restitución.
- Ayuda para el empleo: Acceso a asistencia para la búsqueda de empleo, que incluya educación, entrenamiento en oficios y colocación laboral.

Aunque algunos gobiernos han hecho avances para mejorar su respuesta contra la trata en el caso de hombres que son víctimas, queda mucho trabajo por hacer para asegurar que los hombres y los niños no sean ignorados o estén mal atendidos. Los gobiernos deben asegurarse de que sus servicios sean sensibles a las necesidades de todas las víctimas, independientemente de su género, y adaptar sus metodologías según sea necesario. A todas las víctimas de la trata se les debe ofrecer ayuda individualizada de alta calidad, en apoyo de la recuperación del control de sus vidas, y deben ser empoderados para tomar decisiones informadas sobre las opciones que tienen disponibles.